

EL QUINCE DE MAYO.

Juguete cómico-lírico-bailable, original y en verso, por D. José Olona, *música del maestro* Don Mariano Soriano Fuertes, *representado con aplauso en el teatro del Instituto Español el 20 de octubre de 1852.*

PERSONAS.	ACTORES.
DON SEVERO (50 *años*)..	Sr. *Alverá.*
DON GIL (80 *años*). . . .	Sr. *Gimenez.*
LUIS (*joven*).	Sr.
EL CABO.	Sr. *Sapera.*
JUAN, *monaguillo de la ermita de San Isidro.*	Sra. *Mur.*
HORTENSIA	Sra. *Vargas.*
INES.	Sra. *Lopez.*
UN CIEGO.	Sr.

Acompañamiento de vendedores, paseantes, soldados licenciados, manolos, manolas, etc.

El teatro representa la pradera de San Isidro en la parte que se halla mas próxima á la ermita. Decoracion á todo fondo. La primera caja de la izquierda la ocupa una tienda de vinos: en la segunda hay una mesilla con toldo ocupada por dos canastos; al lado un saco.—En la primera caja de la derecha una especie de tienda de campaña: en la tercera un puesto de tatarretes. En el primer término del fondo una subida de montaña, que va en aumento hasta llegar á la capilla, que se halla en el último extremo del teatro. A la izquierda de ella una tienda de campaña, pero mas pequeña que la que aparece en primer término.—En la subida de la cuesta y sobre el mismo tablado, un vendedor con dos canastos, figurando los que contienen los llamados panecillos del Santo.—Es á la madrugada.—La escena está alumbrada tan solo por la claridad de la aurora. Sobre la puerta de la ermita hay un farolillo de escasa luz. Junto á sus respectivos puestos se vé dormir en el suelo los vendedores.—Despues de algunos momentos de levantado el telon, sale el monaguillo á la puerta de la ermita, y toca á misa con una campanilla de mano. Los vendedores se despiertan, y arregla cada cual su puesto. El monaguillo desaparece.—La claridad va en aumento. Se oye el son de tambores y sale á poco dos soldados y un cabo para dividir las centinelas.

ESCENA PRIMERA.

Sale LUIS *por la izquierda, despues* JUAN.

LUIS. Heme al fin en San Isidro,
cual lo dispuso mi dama,
solo, enamorado, tierno,
y al despuntar la mañana.
Qué es no dormir una noche
para el galan que bien ama,
si premio vienen á darle
los claros rayos del alba!

(Juan aparece de nuevo en la puerta de la ermita, y despues de mirar á todos lados, vuelve á tocar la campanilla.)

LUIS. Segundo toque... y aprieta
que es maravilla. Anda, anda!
(yendo al fondo.)
Dime, niño. *(á Juan.)*
JUAN. Mande usted!
LUIS. Hay mucha gente?
JUAN. Ni un alma.
Pero si usted quiere entrar,
libre tiene usted la entrada.
Luis le mira un momento con estrañeza)
LUIS. Me conoces?
JUAN. No señor.
pero la pinta me basta.
Cuando veo entrar en la iglesia
algun joven... *servi gratia*,
como usted, apenas abro
las puertas, digo al instante,
ya hay moritos en campaña.
LUIS. Con que dices?.. Por mi vida
que este muchacho me pasma!
Pruébame que eres tan listo
en obras como en palabras.
JUAN. Gratis?
LUIS. Por un diez y nueve!
(mostrándole una moneda.)
JUAN. Allá voy en cuerpo y alma.
(baja á la escena.)
LUIS. (Quizás él pueda ayudarme
en mi amorosa campaña,
(viniendo al proscenio.)
y si no, de diversion
me servirán sus palabras.

9

Veamos.) (*va al encuentro de Juan.*)
JUAN (*deteniéndose.*) La moneda
LUIS. (*dándosela.*) Toma.[1]
JUAN. Que Dios proteja la Francia. (*la guarda.*)
LUIS. Eres huérfano? (*bajan al proscenio.*)
JUAN. Segun:
lo que es padre no hubo en casa
jamás.
LUIS. Ah! pues está visto,
le viene al galgo de casta.
JUAN. Mi madre dice á menudo
que es mueble que no hace falta
para vivir.
LUIS. Lo cual prueba
que tu madre... es una alhaja!
JUAN. Eso dice don Severo.
LUIS. Calle! don Severo?..
JUAN. Navas
LUIS. El mismo!
JUAN. Usted le conoce?
LUIS. Que si le co?... Ahi es nada!
No es uno que en las iglesias
constantemente se halla,
y que tiene una sobrina?..
JUAN. Joven, hermosa y beata?
Si señor.
LUIS. Tú le visitas?
JUAN. Diré á usted: quien mas le trata
es la mamá.
LUIS. Ya! Mas dime,
es tan rico cual la fama
le supone?
JUAN. Es millonario!
Cuando mi mamá le aguanta!..
LUIS. Si, tienes razon.—Y sabes...
que adoro con toda el alma
á su sobrina?
JUAN. Buen gusto!
Si le gusta á usted la plata.
LUIS. Es decir, que si tu auxilio
reclamo?...
JUAN. Si usted reclama
con monedas, este niño
lo tiene usted niño al agua.
LUIS. Pero cómo sabes tanto
sin tener pelo de barba?
JUAN. Con solo ser monaguillo.
LUIS Nada mas?
JUAN. De qué se espanta?
Si apurando vinageras
y tocando las campanas,
se aprende lo que no enseña
ni Alcalá ni Salamanca!
LUIS. Pues bien; dime lo que exiges
en premio de tu alianza.
JUAN. Mire usted: Primeramente
pegar fuego á la sotana;
despues dinero, y despues...
que me quieran las muchachas.
LUIS. Con que las hijas de Eva
te gustan?
JUAN. A quién amarga
la almivar?
LUIS. Tiene razon!
JUAN. Por ser yo querido! .. Vaya,
diera todo cuanto tengo...
con lo cual no daba nada.
LUIS. Pacto. (*con solemnidad.*)
JUAN. (*id.*) Pacto.
LUIS. Yo amo á Inés.
JUAN. Yo tambien.
LUIS. Eh?
JUAN. Cosa es clara;
yo amo á todas las mujeres.
LUIS. Ah! ya! tú?..
JUAN. En llevando faldas...
LUIS. Don Severo no consiente
que entren hombres en su casa,
ni menos que su sobrina
ame á nadie. Ayer mañana
la vi salir del convento,
que hasta fingirse beata
necesita, y entregóme
con gran reserva una carta,
citándome para hoy
á las cinco.
JUAN. Pues ya escampa!
Si se informa don Severo
buen rato se la prepara.
LUIS. Es fuerza que tú le aceches,
por si á la ermita llegára
en ocasion què nosotros...
JUAN. No diga usted mas; me basta
saber que ustedes se quieren
para saber que habrá pascuas.
LUIS. Queda convenido, pues
que mi auxiliar te declaras,
y que en cambio habré de darte
libertad, amor y plata:
no es esto?
JUAN. Perfectamente!
LUIS. Ahora di como te llamas.
JUAN. Mi nombre es Juan; apellido. .
Caret. Y si usted no manda
otra cosa, me retiro,
porque estoy haciendo falta
en la ermita.
LUIS. Vé con Dios.
JUAN. Alli un servidor le aguarda.
(*entra en la ermita: Luis le acompaña hasta el fondo.*)

ESCENA II.

LUIS, *solo.*

Cómo en tan ruin persona
se encierra malicia tanta?
Jamás vi mayor viveza;
jamás cara descarada
como la suya! En resúmen,
es un chico que no raya
en los quince, y que se esplica
como si treinta contára!
En fin, pues que la fortuna
me lo ofrece, pecho al agua,
que todo auxilio es potente
en amorosas batallas.
Pero Inés que no ha llegado
todavia! Oh! Su tardanza
(*se oye el son de guitarras.*)
me inquieta, y... Voy por el puente
á ver si logro encontrarla.
(Gritos de vendedores: un lechuguino muy en caricatura cruza la escena, mirando con un lente á todas partes.)

ESCENA III.

Sale por la izquierda una fila de soldados licenciados á dos en fondo, y con una guitarra cada uno. El Cabo los precede con una vara en la mano. Todos marcan el paso.

CANTO.

Coro. Lalalalanlan!
lalalalanlan!
lararan, lararan,
laran!
(*sin dejar de tocar las guitarras y colocándose en fila de uno en fondo de cara al público.*)

Coro. Alto. (*cesan las guitarras.*) Una seguidilla en aniversario de la soleniá de que S. M. nos ha dao la lisensia asoluta.

Todos. Bien!

CANTO.

Coro. Viva la reina, viva,
de las Españas,
que es la reina que priva
por sus hazañas.
A otro confin
de la tierra, sus glorias
lleve el clarin.
Tribin!
tribin!
tribin!

Cabo. Ahora, caballeros de toa mi arma, vamos á echar un bailesico que nos vamos á chupar los deos de gusto. Hasta el señor San Isidro vá á salir á la puerta de su ermita, pa requebrá á los lisensiaos del 52. Olé! (*uno de los soldados se separa de la fila y baila. Los demas le hacen palmas.*)

Coro. Ole, salero!
B,é puñalá!
Y ya está!
Y ya está!
Jabá!

Uno. Que cante el cabo. (*hablado.*)

Todos. Que cante.

Cabo. Caballeros, allá va.

CANTO.

Soldado de línea fui (*cantando.*)
del quinto de cazadores,
y siempre vino y amores
cazaba yo para mi.
(*Hortensia sale por la izquierda con mantilla, y pasa por delante de los soldados.*)
Pase su magestá, (*á Hortensia.*)
que ahora la caza
vuelvo á empesar.

Coro. Leolé.

Cabo. Sujete usté al militar, (*á Hortensia.*)
lumbrera del mesmo sielo,
ó juro que contra el suelo
me voy si no á reborcar.

Coro. Pase su magestad
que ahora lo bueno
va á comenzar. (*hablado.*)

Hor. Conque... tan malo está usté?

Cabo. Me ha dao usté una punalá
con susojos!

Hor. Vamos, vamos,
que no soy tonta.

Cabo. Jai! mamá!
Y la grasia, y las salinas
de ese cuerpo!

Hor. Pase allá,
hermano. (*pasando al otro lado de la escena.*)

Cabo. (*á media voz á Hortensia.*) Cabo segundo,
lisensiao.
(*sonando el dinero que tiene el bolsillo.*)

Hor (*sonriéndose.*) De verdá?

Cabo. Bajito, porque no quiero
se entere la vesindad.

Hor. Mire usted: — yo soy gitana,
y de ná me importa ná.
Pero conmigo los hombres...
vaya, no tienen entrá.
Desir la buena ventura
mi solo oficio es na mas;
con que quien desee saberla
abra la boca... y ya está.

Cabo. Viva Sevilla! — Ahi enfrente
vamos dos cañas á echar
como amigos... si usté quiere.

Hor. Como amigos? Y es formal?

Cabo. Por estas! (*haciendo la señal de la cruz.*)

Hor. Pues me conformo.

Cabo. Pero primero, salá,
díganos usté un peasito
de su via, y por final
la buena ventura.

Hor. Empieso,
que nunca me hise rogar.
(*la orquesta acompaña pianisimo la siguiente relacion que es hablada.*)
Fue mi madre Granada;
y en su campiña,
por las flores pintada
cresió esta niña.
Cresi...
Vivi...
Y gitana con honra
llegué á Madrid
Aunque pobre mi cuna,
prestaba esensia,
que para mas fortuna
me llamo Hortensia.
Cresi...
Vivi!...
Y mi siensia, señores,
comiensa aqui.
Quién su mano me da?

Todos. Yo.

Hor. Tantos no!
Uno solo;
y su buena ventura
sabrá por Dios.

Cabo. Aqui está mi mano. (*adelantándose.*)

Hor. Bueno. (*cogiéndola.*)

Cabo. Estoy lleno (*ap. á Hortensia.*)
de fatigas por usté!

Hor. Que?

Cabo. Compasion!

Hor. Atension! (*á todos.*)
(*al cabo mirándole la palma de la mano.*)
Usté es moso valiente!
No es verdá?

Cabo. Cabá!

Hor. Rumboso con las hembras
y muy vari.

Cabo. Que si.

Hor. A lo malo, lo bueno
prefiere usté?

Cabo. Chipé.

HOR. Y un abraso me diera...
queriendo yo?
CABO. Asertó!
HOR. Aserté.
CORO. Su buena ventura (*cantando.*)
cuan presto asertó!
Mas bien sus pecados
la indina ocultó (*cesa la música.*)
CABO Que me muero! jai! que me muero!
Déme usté el olio.
HOR. (*señalando á la taberna.*) Alli está.
CABO. Pues venga usté con nosotros,
si me quiere usté salvar
de la muerte.
HOR. Como amigos?
CABO. Como amigos : y á bailar
en seguia.
HOR. Andando.
CABO. Andando.
Paso al sielo. (*todos se separan.*)
TODOS. Bé!
(*la tiran á los pies las gorras.*)
CABO. Chaschas!
(*todos entran en la taberna. Un ciego cruza el teatro pregonando.*)
CIEGO. De cómo el moro Majoma
llevó la mora al moral.
De cómo el moro la dijo
«Rinflin, rinflin, rinflin flan.»
Ahora ha salido el romance,
fresco le llevo.—El bajá
se aparece en calzoncillos,
y le dá una bofetá
á la reina; entonces ella,
mas séria que un sacristan,
le dice...»—A cuarto lo vendo.
Quién me lo quiere comprar? (*desaparece.*)
(*se ve á don Severo inclinarse á la puerta de la capilla.*)

ESCENA IV.

INES y DON GIL, *despues* DON SEVERO.

(*Ines sale con el velo echado á la cara, y huyendo de don Gil que la persigue.*)

INES. (Qué contratiempo!)
GIL. (*llamándola.*) Chis... chis!
INES. (Y se acerca!)
GIL. Niña!
INES. (*va al fondo.*) Huyamos.
GIL. La conquisto!... la conquisto! (*siguiendola.*)
(*al llegar Inés á la cuesta que hay en el fondo, se halla de frente con don Severo.*)
INES. Mi tio.
(*sube precipitadamente y entra en la capilla.*)
GIL. Te atrapé! (*abrazando á don Severo.*)
SEV. (*rechazándolo.*) Canario!
GIL. Don Severo! usted perdone.
SEV. Me ha deshecho usted un callo!
GIL. Hombre... de veras? Qué chiste!
SEV. Dios se lo haya perdonado.
GIL. Ha visto usté esa muchacha?...
SEV. Una mu?... (*reponiéndose.*) Yo no reparo
en tales entes, don Gil.
GIL. Pues era, amigo, un bocado
de rey. Ji, ji, ji!... y me miró.
SEV. Le miro á usted?... Entendámonos.
Era bella?
(*Luis cruza el teatro y entra en la ermita.*)
GIL. Como un angel!
SEV. Tal vez fuera el angel malo,
perdicion de tantas almas,
enemigo del cristiano,
recogimiento, tea impia,
como nos dice san Pablo
en el capitulo nono
del libro...
GIL. Pero qué garbo,
qué pie, qué cintura y gracia
tiene su escelencia el diablo!
SEV. Y hácia dónde ha dirigido
su planta?...
GIL. Calle! empezamos
á tomar informaciones?
—Yo ya tengo ochenta años,
y sé mas que usted: no hay mus.
SEV. Eh? Cómo?
GIL. Usted será un sabio;
pero yo soy viejo, amigo.
SEV. No lo entiendo á usted.
GIL. Mas claro.
Si usted pretende soplarme
la novia, se lleva chasco.
SEV. Yo! Yo!!
GIL. Usted.
SEV. Piedad divina!
(*alzando las manos al cielo.*)
Señor de bondad.
GIL. Canastos,
déjeme usted de lamentos,
ó juro á Dios que me marcho.

CANTO.

SEV. Pensó que en mi pecho
cupiera el amor!
GIL. Si señor.
SEV. Por ello no tema
le guarde rencor.
GIL. Mejor.
SEV. Mi vida es el retiro,
mi amor la penitencia,
mi ensueño la abstinencia,
mi dicha el padecer.
GIL. Bonita vida!
SEV. El padecer!
Y aun hay quien me condena
de amante desvario!
Piedad, piedad, Dios mio,
Si pudeos ofender!
GIL. (A mi no me las tranfuyes,
que soy soldado de ñapa....
(*continua la música Salen los soldados con guitarras, acompañados de boleros y boleras.*)
GIL. Pero qué es eso?—Ay, que chicas
mas guapas!
SEV. Son el pecado!
CABO. Venga lo bueno!—Señores,
(*á Severo y á Gil.*)
échense ustees á un lao.
GIL. Viva la gracia! (*á las boleras.*)
SEV. (*reconviniéndole.*) Don Gil!
CABO. (*á Gil.*) Ahi va la bota, mostramo.
GIL. Se agradece.
CABO. Beba usté : (*se la da.*)
y usté tambien, don.. monaco. (*á Severo.*)
(Gil se rie de la chanzoneta del cabo. Los bailarines han empezado á bailar, y Gil y Severo beben y se animan gradualmente: sale Hortensia por la izquierda Severo y Gil la miran atentamente.)

Gil. Uff! qué hechizo!
Sev. Qué portento!
Gil. Lo veo á usted mas animado.
Sev. El vinillo... mas yo nunca
me descompongo.
Gil. En bailando
esa niña, salgo yo
y bailo tambien un paso.
Sev. Usted!
Gil. Caramba : y me mira !
Sev. Con efecto...
Gil. La he flechado!
(bebe de la bota don Severo tambien, y se la da en seguida al cabo.)
(Hortensia baila y don Gil la requiebra. Don Severo la mira atentamente y con intencion. Terminado el baile, don Gil tira su sombrero á los pies de Hortensia : ella lo recoge del suelo.)
Hor. De quién es esta castora?
Caro *(á Gil.)* Es usté un puró muy majo,
señor.
Gil. El sombrero es mio.
Hor. Cómo! De usté? *(sonriéndose.)*
Gil. Le ha gustado
el requiebro, no es verdad?
Hor. No habia de gustarme!
Gil. Guapo!
—Y yo le gusto tambien?
Sev. (Allá va ese escopetazo!
—Don Gil!...
Gil. Ya no tengo edad
para que me mande un ayo.
Hor. Y por qué no?—Usté es chiquito. .
y avellanaito... y..
Gil. *(riéndose.)* Bravo!
Se está burlando de mi.
Hor. Qué! No señor!
Gil. Le ha petado
mas don Severo.
Sev. Deo *gratia!*
Hor. Déme usté la bota, cabo.
Cabo. *(dándosela.)* Cuidao con ponerse chispos.
Sev (Si yo pudiera alejarlo...)
Hor. A mi salud. *(ofreciéndoles la bota.)*
Gil. Yo el primero. *(bebe.)*
Sev. (Estoy ya medio borracho,
y aun me van á hacer beber!)
(don Gil le da la bota y bebe.)
Gil. Quiere usted darme un abrazo?
(á Hortensia.)
Hor. Si señor. *(riéndose.)*
Gil. *(abrazándola)* Ay, qué consuelo!
Otro, que me va gustando.
Sev. *(interponiéndose entre ambos.)*
Si soy digno yo tambien
de alcanzar favor tan alto...
Hor. Si señor.
Sev. *(abrazándola.)* Dios sobre todo!
Cabo. (A que le atiso un guantaso! *(celoso.)*
Gil. *(a Severo.)* Por qué no dice usté ahora
que el abrazar es pecado?
Hor. Siga la fiesta.
Todos. Que siga!
Sev. Debieramos retirarnos,
señor don Gil.
Gil. Un demonio!
Yo quiero gozar, ¿estamos?
Y si usté opina otra cosa,
tanto peor.—Venga un trago.
Hor. Bien, salero!
Gil. *(riéndose.)* Ji, ji!
Sev. (Nada.
No se irá.) Pues yo no aguanto
que nadie...—Venga otro á mi.
Y á ver quién es el mas guapo.
Gil. El mas guapo? Yo.
Sev. No; yo.
Hor. Sirve mi voto?
Gil. Lo acato
desde luego.
Sev. Y yo tambien.
Hor. Pues lo será el que de entrambos
se ponga á bailar conmigo
en seguida.
Gil. *(adelantándose.)* Aqui está el guapo *(risas.)*
Hor. Uste!
Sev. (Si yo me acordára
del wals de los reyes magos! *(ensaya.)*
Hor. Pero es de verdá? *(á Gil.)*
Gil. Pues no!
Mireme usted ya plantado.
(toma una posicion de bolero. Todos se rien.)
Hor. Música!
Gil. Música!
Todos. Bien!
(se ve á Juan en la puerta de la ermita.)
Gil. (Lo que siento es si me caigo.)
(empieza la orquesta y él se dispone á bailar.)
Sev. (Y he de ser menos que él?
Oh! eso nunca.—Yo me lanzo
(don Gil empieza á bailar. Todos le hacen palmas.)
y salga por donde salga,
he de bailar.—Paso, paso.
(colocándose delante de don Gil.)
Gil. Yo no cedo.
Sev. Yo tampoco.
Gil. Mejor.
Sev. Remejor.
Gil. *(saltando.)* Un salto!
Juan. *(viniendo al proscenio.)*
Quién armará tanta bulla,
que hasta la ermita han llegado
las voces?—Pero qué miro!
Dos petimetres bailando
con una gitana? Hermosa
criatura! Ay! me deshago
de gusto!—Fuera temores,
y al campo, Juanillo, al campo!
—Don Severo!
(baila con ellos y reconoce al punto á don Severo.)
Sev. (Juan!)
Todos. Muy bien!
(Juan se arrodilla al lado de don Severo.)
Juan. (Ahora es ella, cielo santo!)
(los dos se miran atentamente Pausa.)
Sev. Ah, eres tú!—Qué haces aqui?
Juan. Yo? Lo que usté.
Sev. (Voto al chápiro!
Me ha visto.) Conque en jaranas!
Juan. Mi mamá me ha preguntado
por usté.
Sev. Tu madre!
Juan. Justo.
Sev. Vuelve á la ermita volando,
que allá iré yo.
Juan. Por supuesto.
Sev. Y dila que... en fin...
Juan. Ya caigo.

Se quiere usted quedar solo
para....
SEV. (Maldito muchacho!)
JUAN. Uff! que peste echa usté á vino!
SEV. Mientes, que no lo he gustado
siquiera.
GIL. Como que no!
Pues si cada latigazo...
SEV. (*ap. á Gil.*) Chist! silencio! Ven conmigo.
(*á Juan.*)
á la sacristia.
JUAN. (*ap. y apurado.*) Canario!
Va á encontrar á su sobrina
que está con el otro hablando!
(*alto.*) Mire usted, mejor seria...
SEV. Obedecer lo que mando
es tu obligacion.
JUAN. (Reniego!
(*va un poco al fondo.*)
SEV. (*á Gil.*) Agur. Si dentro de un rato
(*ap á Hortensia.*)
quiere usté verse conmigo.. .
(*Juan viene á su lado.*)
HOR. Eh? Cómo?
JUAN. Qué?
SEV. Nada: vamos.
(*lo agarra del brazo y se dirigen á la capilla.*)

ESCENA V.

HORTENSIA, DON GIL, EL CABO *y acompañamiento.*

GIL. (*aprovechándose de la ausencia de don Severo.*)
Hermosa gitana,
de talle gentil,
si yo joven fuera,
qué fuera de ti?
HOR. Señor que hoy admira
mi talle gentil,
si yo vieja fuera,
qué fuera de mi?
GIL. Mas verde me has puesto
que mata de abril!
HOR. De veras?
GIL. De veras.
HOR. Lo siento.
GIL. Si?
HOR. Si.
GIL. Por qué?
HOR. Porque el verde....
GIL. Comprendo. Es decir
que no hallaré emboque,
que el juego perdi!
HOR. Si yo vieja fuera,
qué fuera de mi?
GIL. Si yo joven fuera,
qué fuera de ti?
CABO. Se sigue la fiesta,
salero?
HOR. Que si.
Ya estamos andando.
GIL. A Dios, querubin.
No olvides...
HOR. Lo dicho.
CABO. Olé. (*dando el brazo á Hortensia y retirándose al fondo con el resto del acompañamiento.*)
GIL. Me luci! (*Inés sale precipitadamente de la capilla y baja al proscenio.*)
Mas esa muchacha
que corre hácia aqui!
Qué miro! La joven
que ha poco perdi,
huyendo tapada!
Ya llega.
INES. Don Gil! (*llegando á él.*)

ESCENA VI.

DON GIL, INES, *despues* DON SEVERO, *despues* LUIS, *despues* JUAN.

GIL. Y me conoce?
INES. Un servicio
quiero, señor, merecerle,
del cual mi vida, mi honor,
y mi porvenir dependen.
GIL. Pues no es nada que digamos
lo que está de mi pendiente!
INES. Deme usted su brazo
GIL. Aprieta!
Allá vá el brazo.
INES. Y no intente
ni descubrir mi secreto
ni procurar conocerme.
GIL. (Ya me lo dirás tu luego
á la bajada del puente.)
INES. Vamos.
GIL. A dónde?
(*don Severo aparece en el fondo.*)
INES. Silencio!
GIL. Pero...
INES. Por aqui.
GIL. (Mugeres!
Lo que hace el amor.)
SEV. (*reconociendo á Inés.*) Qué miro!
Seductor, infame, aleve.
GIL. (*muy contento.*) Me ha llamado seductor!
SEV. (*á Inés.*) Conque es este! Conque es este
el amante! Ahora verás!
INES. Huyamos! (*á Gil.*)
GIL. Un rapto! (*muy contento.*)
SEV. Tente! (*impidiéndoles el paso.*)
GIL. No nos dá la gana: ea!
(*poniéndose en jarras.*)
Y qué mas? (*mirándole con descaro.*)
SEV. Toma! (*dándole una bofetada.*)
GIL. Insolente!
SEV. Qué es lo que he hecho, Dios mio!
GIL. A mi! Zambomba! y me escuece
como un diantre!
SEV. (*acercándose é inclinando la cabeza para pedirle perdon.*)
Don Gil!
GIL. (*dándole una bofetada*) Toma.
No ha sido mala!
(*Luis viene por la izquierda acompañado de Juan y Luis se van acercando con cautela á Inés.*)
SEV. Dos dientes
me ha echado abajo.
INES. (Gran Dios!
Y Luis que no parece
en mi auxilio!)
SEV. Usted!.. (*con tono amenazador.*)
GIL. Usted!..
(*idem continuando disputando.*)
LUIS. Inés! (*bajo á ella.*)
INES. Luis!
LUIS. Te resuelves

á seguirme? Ven; corramos.
SEV. (*viendo á Luis.*) Quién es ese mozalvete!
(*Inès dà un grito y vase con Luis.*)
GIL. Se me escapa mi conquista!
(*corre detrás de ellos*)
SEV. Detenedle, detenedle.
Es un raptor. (*corriendo detrás de ellos.*)
JUAN. Aleluya! (*corriendo detrás y tocando la campanilla.*)

ESCENA ULTIMA.

HORTENSIA, *el* CABO *y acompañamiento: despues don* GIL, DON SEVERO, INES, LUIS *y* JUAN.

CABO. Que salga aqui toa la gente
volando, y arda Castilla.
Pero quién corriendo viene
hasia alli?
INES. Favor! (*corriendo.*)
GIL. Muchacha! (*idem.*)
LUIS. Inés! (*idem.*)
CABO. Alto allá!
SEV. Prendedles! (*idem.*)
CABO. Prenderlos! Pero por qué?
SEV. Porque... Usted no sabe!.. Es ese
el infame!
LUIS. Don Severo!
SEV. He estado siendo el juguete
de una hipócrita.
INES. Por Dios!
CABO. Vamos, eso es que se quieren
los dos...
SEV. Y yo...
(*para embrollarlos se interpone entre ellos tocando la campanilla.*)
JUAN. A misa! á misa!
Entonad el miserere!
Comprad campanas de á ochavo,
y al repique!
(*murmullo general: todos se acercan á los puestos y cogen campanillas de barro.*)
SEV. Ah!.. pillete!
Contra mi conspiras!
INES. (*suplicante.*) Tio!
LUIS. (*idem.*) Señor.
SEV. (*inflexible.*) Nada!
JUAN. Suene!
TODOS. (*todos tocan las campanillas*) Suene!

CANTO.

SEV. Silencio, por Dios!
CORO. Lolololon!
(*tocando al mismo tiempo las campanillas.*)
SEV. Mi voz escuchad!
CORO. Lalalalalan! (*idem*)
SEV. Mi sobrina es esta,
que de casa huyó,
de amorosas citas
la villana en pos.
CORO. Huyó.
LUIS. Callad! (*á Severo.*)
INES. Piedad! (*idem.*)
TODOS. Perdon!
SEV. Que tal, la doncella
casta,
que dia y noche
gasta
en rezo de oraciones!
Araña venenosa,
que teje sus acciones
orando en los rincones
humilde y silenciosa.
Te juro que tu falta
con creces purgarás!
HOR. (*ap. á don Severo tocándole en el hombro.*)
Aunque yo me empeñe?
SEV. La gitana! (*mirando á Juan con inquietud.*)
Di: (*á media voz.*)
Qué quieres?
HOR. Qué quiero?
Que vayan de aqui
los dos perdonados
y en pas.
SEV. Es decir
que tu tambien eres!...
HOR. Yo nunca los vi.
SEV. Pues entonces...
HOR. Chito!
(*Juan se acerca á ellos con cautela y escucha.*)
Me sirve usté al fin
ó no?
SEV. Yo? Conforme.
Si á hacerme feliz
te obligas, premiando
la fé que yo...
JUAN. Si;
(*metiendo la cabeza por entre los dos.*)
por supuesto!
SEV. Aparta.
JUAN. Dos palabras.
(*le habla al oido, y él se muestra muy apurado.*)
SEV. Chist!..
JUAN. O usted los perdona
ó canto.
SEV. Ay de mi!
Qué hacer?
JUAN. (*á Inés y Luis.*) Prevenidos.
(*á Severo.*) Que canto!
SEV. (*abrazando á Inés y Luis.*) Venid.
INES y LUIS. Señor...
GIL. Los perdona!
La novia perdi.
JUAN. (*ap. á Luis.*) Lo dicho?..
LUIS. (*dándole la mano.*) Lo dicho.
JUAN. Victoria!
INES. Luis.
JUAN. Ya tengo dinero
y amor para mi.
Viva!
TODOS. Viva!

CANTO.

CORO. Mas pudo el monaguillo
con su sotana,
que los ojos de cielo
de la gitana.
SEV. (Si ellos supieran
quien es el monaguillo,
razon me dieran.
Mas no puedo
ni muy quedo
tal historia
revelar:
que mi vida
recogida
es muy larga
de contar!
CORO. Volvamos á la fiesta
con alegria,

y el baile á los amantes
les dé la vida.
al par del santo,
celebremos las glorias
con baile y canto.

FIN.

Gobierno de la provincia de Madrid.—Madrid 20 de octubre de 1852. *Examinada por el señor censor de turno y de conformidad con su dictámen, puede representarse.*—El gobernador:—*Ventura Diaz.*

MADRID, 1852.
IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque d Alba, núm. 13.